



PERIFERIAS EN DIÁLOGO: ESPACIOS RURALES EN CONTEXTOS URBANOS, CASO DE ESTUDIO DE LAS CIUDADES DE GUADALAJARA, MÉXICO Y SOBRAL, BRASIL

Periferias em Diálogo: Espaços Rurais em Contextos Urbanos, Estudo de Caso das Cidades de Guadalajara, México e Sobral, Brasil

Peripheries in Dialogue: Rural Spaces in Urban Contexts A Case Study of Guadalajara, Mexico and Sobral, Brazil

 <https://doi.org/10.35701/rcgs.v28.1277>

Javier Ezaú Pérez Rodríguez¹

Virginia Célia Cavalcante de Holanda²

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es identificar los espacios en transformación que han adaptado sus actividades productivas a la dinámica de expansión de la mancha urbana, a través de la venta de productos del campo, esto a partir de dos ejemplos relacionados al proceso de expansión urbana en dos ciudades latinoamericanas, Guadalajara en México, y Sobral en Brasil. Las áreas afectadas por el desdoblamiento de sus manchas urbanas, modificó su relación con el nuevo exterior que los rodeaba, trastocando viejos espacios productivos con tradición e historia, pero a la vez creando nuevos territorios en estos espacios en transformación, donde los actores locales han generado estrategias de sobrevivencia a partir de la impronta urbana. Ese crecimiento urbano provocó la reconfiguración de actividades económicas en los espacios periféricos con importante actividad rural. En los casos de Guadalajara y Sobral, el proceso de expansión urbana hacia los municipios vecinos decantó en otras formas de sobrellevar la precarización sucedida en sus espacios de vida. El tamaño de mercado que representa las ciudades de Guadalajara y Sobral ha sido el motivo por el cual han surgido proyectos cooperativistas, unidades económicas e incluso sistemas agroalimentarios, como lo son los productores de orgánicos en Tlajomulco de Zúñiga y Sobral, la productora de lácteos en Tonalá, y los productores de nopal en Zapopan. Estos casos son analizados bajo la perspectiva de la nueva ruralidad, ya que estas actividades tradicionales tienen relación dentro y fuera del espacio rural con otras actividades complementarias que les han permitido sobrevivir en el espacio urbano de esas dos ciudades.

Palabras Clave: expansión urbana; nueva ruralidad; espacio periurbano; Guadalajara y Sobral; sistema agroalimentario.

¹ Docente e investigador del Centro Universitario de Tlajomulco-CUTlajo, Universidad de Guadalajara (UDG). Realiza una estancia posdoctoral en la Universidad Estatal del Valle de Acaraú, Brasil. Email: javier.perez@academicos.udg.mx

 <https://orcid.org/0000-0001-8486-5260>

² Supervisora de Estancia Posdoctoral. Prof.^a Dr.^a de los cursos de Grado y Posgrado en Geografía de la *Universidade Estadual Vale do Acaraú* (UVA). Becaria de Productividad del CNPq (convocatoria 23/2025). Investigadora del Programa Instituto Nacional de Ciencia y Tecnología (INCT_2024) en la Red de Investigadores sobre Ciudades Medianas (ReCiMe). Miembro de la Red de Investigadores de Pequeñas Ciudades (Mikripoli). E-mail: virginia_holanda@uvanet.br

 <https://orcid.org/0000-0001-6070-7292>

RESUMO

O objetivo deste trabalho é identificar os espaços em transformação que adaptaram suas atividades produtivas à dinâmica de expansão da mancha urbana, por meio da venda de produtos do campo, a partir de dois exemplos relacionados ao processo de expansão urbana em duas cidades latino-americanas: Guadalajara, no México, e Sobral, no Brasil. As áreas afetadas pelo desdobramento de suas manchas urbanas modificaram sua relação com o novo exterior que as cercava, alterando antigos espaços produtivos com tradição e história, mas, ao mesmo tempo, criando novos territórios nesses espaços em transformação, onde os atores locais geraram estratégias de sobrevivência a partir da marca urbana. Esse crescimento urbano provocou a reconfiguração de atividades econômicas nos espaços periféricos com importante atividade rural. Nos casos de Guadalajara e Sobral, o processo de expansão urbana em direção aos municípios vizinhos resultou em outras formas de lidar com a precarização ocorrida em seus espaços de vida. O tamanho do mercado representado pelas cidades de Guadalajara e Sobral tem sido o motivo pelo qual surgiram projetos cooperativistas, unidades econômicas e inclusive sistemas agroalimentares, como os produtores de orgânicos em Tlajomulco de Zúñiga e Sobral, a produtora de laticínios em Tonalá e os produtores de nopal em Zapopan. Estes casos são analisados sob a perspectiva da nova ruralidade, uma vez que essas atividades tradicionais possuem relação, dentro e fora do espaço rural, com outras atividades complementares que lhes permitiram sobreviver no espaço urbano dessas duas cidades.

Palavras-chave: expansão urbana; nova ruralidade; espaço periurbano; Guadalajara e Sobral, sistema agroalimentar.

ABSTRACT

The objective of this work is to identify transforming spaces that have adapted their productive activities to the dynamics of urban sprawl through the sale of rural products. This is analyzed through two examples related to the urban expansion process in two Latin American cities: Guadalajara, Mexico, and Sobral, Brazil. The areas affected by the unfolding of their urban footprints modified their relationship with the new surrounding exterior, disrupting old productive spaces rich in tradition and history. Simultaneously, new territories were created within these transforming spaces, where local actors have generated survival strategies based on the urban imprint. This urban growth led to the reconfiguration of economic activities in peripheral areas with significant rural activity. In the cases of Guadalajara and Sobral, the process of urban expansion toward neighboring municipalities resulted in alternative ways of coping with the precarization of their living spaces. The market size represented by the cities of Guadalajara and Sobral has prompted the emergence of cooperative projects, economic units, and even agri-food systems, such as organic producers in Tlajomulco de Zúñiga and Sobral, dairy production in Tonalá, and cactus (*nopal*) producers in Zapopan. These cases are analyzed under the perspective of the "new rurality," as these traditional activities maintain relationships within and outside the rural space with other complementary activities that have allowed them to survive within the urban environment of these two cities.

Keywords: urban sprawl; new rurality; Guadalajara y Sobral; peri-urban spaces; agri-food systems.

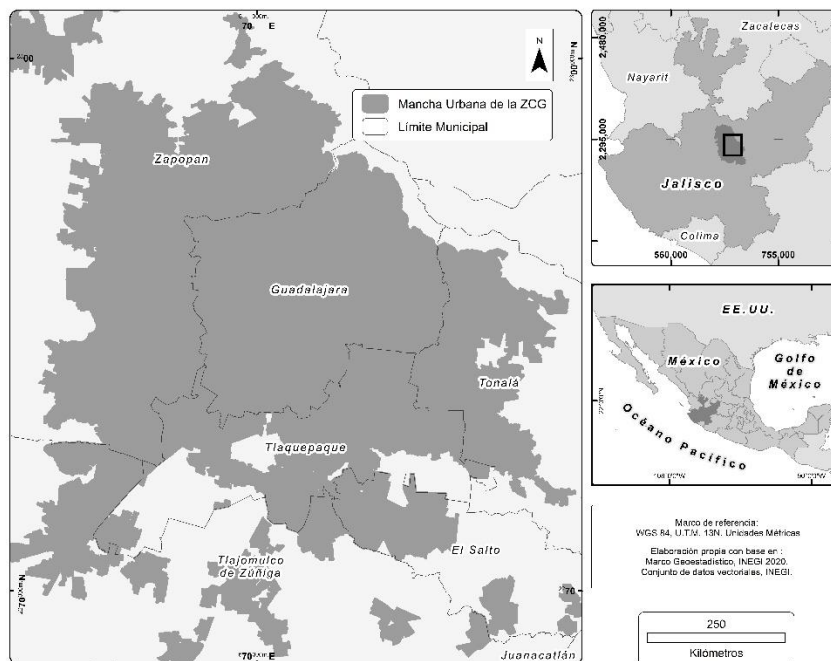
INTRODUCCIÓN

La dinámica territorial de expansión urbana horizontal en los espacios metropolitanos de México y Brasil inicio en el siglo XX, en Guadalajara y Sobral ese proceso se intensificó a partir de la década de 1970, y recobró fuerzas en la década de los noventa (Cruz, 1998; Galvão, 2022). Estos procesos alcanzaron áreas rurales donde fueron trastocadas las actividades económicas, sociales y culturales de esos lugares, lo que provocó que los habitantes de esas comunidades comenzaran a desarrollar nuevas formas de sobrevivencia; algunos sin dejar la actividad primaria, pero diversificando su ingreso con alguna otra actividad, o cambiando el tipo de cultivo que tradicionalmente venían

produciendo; mientras, otros decidieron volcar sus esfuerzos hacia actividades diversas no importando si tenían relación o no con sus ocupaciones del campo. En esas áreas afectadas por el desdoblamiento de la mancha urbana se modificó su relación con el nuevo exterior e interior que los rodeaba, trastocando viejos espacios productivos con tradición e historia, produciendo nuevos territorios en estos espacios en transformación, donde los actores locales han generado estrategias de sobrevivencia a partir de la impronta urbana.

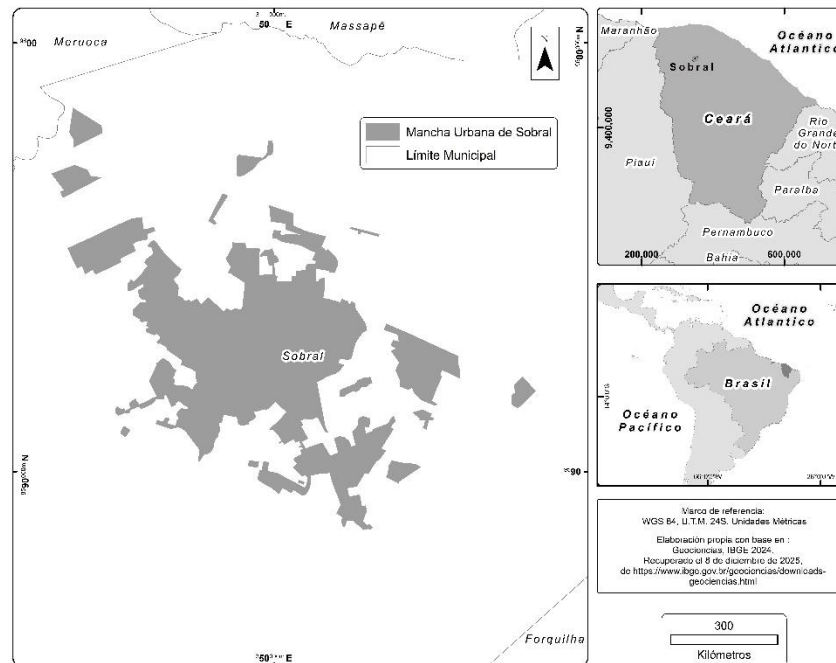
Para interpretar los municipios de Tlajomulco de Zúñiga, Tonalá, Zapopan y Sobral es necesario identificar una serie de condiciones, las cuales se conjugaron para decantar en la configuración socioterritorial actual (Figura 1; Figura 2). Se destaca en primer término el papel que han jugado estos municipios dentro de la expansión de sus zonas conurbadas, como proveedores de suelo urbano, debido a la transformación de sus vocaciones de agrícola, ganadera y artesanal, a industrial, comercial y de servicios.

Figura 1: Ubicación y localización de la Zona Conurbada de Guadalajara.



Fuente: Elaboración propia con base en Marco Geoestadístico, INEGI 2020.

Figura 2: Ubicación y localización de la ciudad de Sobral.



Fuente: Elaboración propia con base en Geociencias IBGE, 2024.

Tanto los procesos en la conformación y distribución de actividades económicas, como de expansión urbana están constituidos por la combinación de variables económicas, sociales, políticas, históricas y geográficas (Cruz, 1998; do Carmo y Rodrigues, 2004; Ferreira, 2025; Galvão, 2022; Núñez, 2011). Esto da como resultado el proceso de expansión urbana que genera una singular morfología de la ciudad. Históricamente ese proceso de desdoblamiento de la mancha urbana de las ciudades de América latina ha estado marcado por diferentes modelos de desarrollo (Greene, 2005).

Entre las décadas de los cincuenta y noventa el proceso de expansión urbana estuvo marcado por diversos elementos, como el cambio de las políticas públicas encaminadas a la modernización; el emplazamiento de espacios destinados a la educación y la cultura; el abandono del servicio de pasajeros de ferrocarril y reestructuración del sistema de transporte de carga, y el desarrollo de las zonas industriales en distintos puntos de las ciudades analizadas. La conurbación de Guadalajara y Sobral al sobrepasar los límites del núcleo urbano hacia la periferia y la adhesión de localidades al ser alcanzadas por la impronta urbana (Cruz, 1998; Galvão, 2022); produjo como resultado nuevos espacios para la urbanización.

En 1990, las áreas conurbadas de estas ciudades, manifestaban una concentración del fenómeno urbano superior al resto de sus respectivas entidades administrativas. Guadalajara contaba

con el 54.13% de la población del estado (Cruz, 1998); en tanto que Sobral registraba una tasa de urbanización más allá del 80 por ciento, cifra porcentual muy superior al promedio del estado de Ceará que correspondía al 65 por ciento (Cavalcante, 2007; Faustino, 2015; Maia, 2016). De esta forma la demanda de fuerza de trabajo por parte de la industria, el comercio y los servicios, dio como resultado la necesidad de vivienda hacia la periferia urbana y en los municipios conurbados. Las estrategias neoliberales dieron, en diversos rubros “un giro importante a la política de vivienda caracterizada por la desregulación del sector habitacional” (Núñez, 2011: 32).

De este modo, los desarrolladores de vivienda aprovecharon las condiciones socioeconómicas y territoriales y compraron suelo —generalmente de uso agrícola— en la periferia de estas ciudades latinoamericanas, edificaron fraccionamientos de vivienda para clase media, media-alta, y de interés social. Los cambios más significativos se dieron en municipios tradicionalmente agrícolas, como Tlajomulco de Zúñiga, Tonalá y Zapopan. En Sobral, este fenómeno se llevó a cabo hacia el sopé de la Serra da Meruoca, barrios como Renato Parente y Nossa Senhora de Fátima son algunos de los asentamientos urbanos resultado de esa dinámica inmobiliaria (Lopes, 2024). Lo que se puede observar a finales de la década de los noventa es como se generó el desplazamiento poblacional del núcleo urbano central hacia la periferia urbana. Se puede decir que el dinamismo económico de la industria, el comercio y los servicios (Cavalcante, 2007; do Carmo y Rodrigues, 2004; Núñez, 2011); provocó la expansión de Guadalajara y Sobral. Esta forma de construir ciudad dio continuidad al proceso de expansión urbana.

Este trabajo tiene por objetivo identificar algunos espacios en transformación que han reestructurado sus actividades productivas relacionadas con la venta de productos del campo dentro de la dinámica de expansión urbana en dos ciudades latinoamericanas; Guadalajara, México; y Sobral, Brasil.

CONTEXTO TERRITORIAL PARA EL ANÁLISIS COMPARADO

Tlajomulco de Zúñiga

El municipio de Tlajomulco de Zúñiga es reconocido como parte de la aglomeración urbana de Guadalajara, en el Plan de Ordenamiento de la Zona Conurbada de Guadalajara (ZCG) que aprobó el Congreso del Estado de Jalisco el 31 de marzo de 1982. Aunque en la década de 1980 “mantenía su carácter rural y desarrollaba actividades agrícolas y pecuarias de gran utilidad y valor, no es hasta entrada la década de 1990 que empezó a evidenciar la oferta inmobiliaria, tanto en suelo privado como ejidal”

(Rivera, 2009). El crecimiento demográfico ha sido manifiesto, la población aumentó diez veces en solo tres décadas, de 1990 a 2020, al pasar de 68,428 habitantes a 727,750 habitantes (tabla 1); lo que ha ocasionado un aumento en la densidad de población generada por nuevos habitantes ciudadanos.

Tabla 1: Crecimiento de la población de Tlajomulco de Zúñiga, 1970-2020.

Año	Población	Densidad de población (Hab/km ²)
1970	35,145	54.9
1980	50,697	79.2
1990	68,428	106.9
1995	100,797	157.5
2000	123,619	193.2
2005	220,630	344.8
2010	416,626	651.0
2020	727,750	1,083

Nota: Elaboración propia a partir de eventos censales, INEGI.

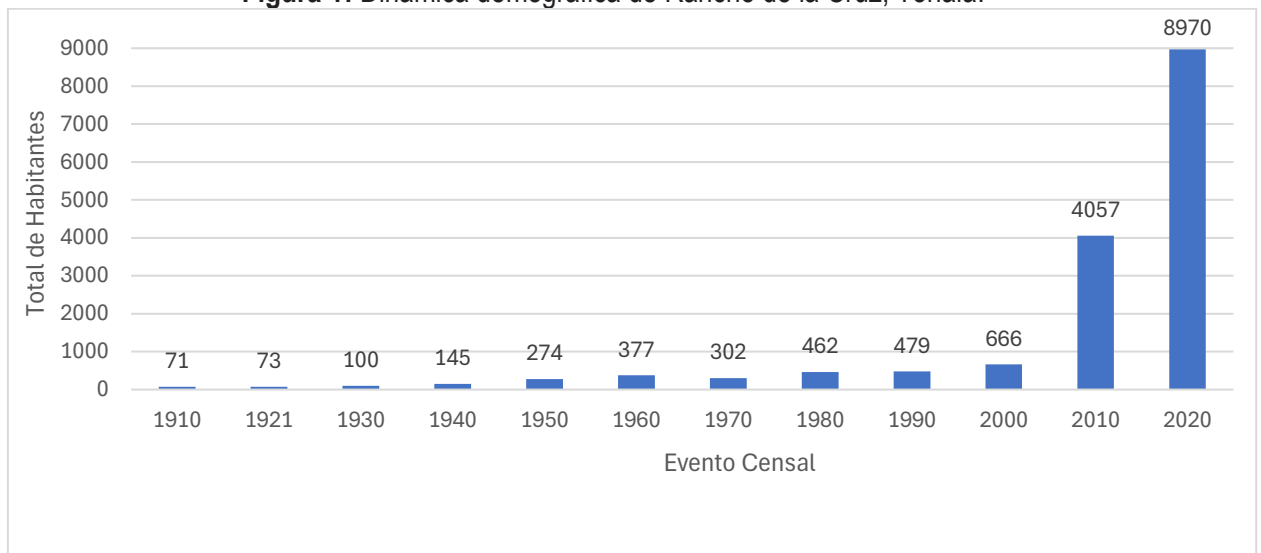
La explosión del mercado inmobiliario en el municipio ha sido patente, este fenómeno se explica a partir de la metropolización y conurbación de Guadalajara, “los nuevos y antiguos promotores inmobiliarios se volcaron hacia tierras baratas del tejido suburbano que rodea a la ZCG, instaurando nuevos ámbitos habitacionales, tanto de interés social como residenciales” (Núñez, 2011: 55), lo que ha significado la transformación de grandes extensiones de tierras, que pasaron de agrícolas a urbanas. Los agricultores por su parte han encontrado en la diversificación productiva o en el cambio de estos, una estrategia de sobrevivencia, ante las condiciones de desigualdad generadas por el impacto de la conurbación de la ciudad capital.

Tonalá

Al igual que Tlajomulco de Zúñiga, la incorporación formal del Municipio de Tonalá a la ZCG se realizó a través del decreto que aprobó el plan de ordenamiento de dicha zona en 1982, aunque la dinámica demográfica y de expansión urbana había comenzado con antelación, con la promoción y venta de casas y departamentos en Loma Dorada a finales de la década de 1970 (Núñez 2007). Tonalá de ser netamente agrícola y artesanal, comenzó con la venta de suelo para su uso urbano, trayendo como resultado la modificación de su espacio (Arias, 2000). Es entonces cuando las relaciones entre lo urbano y lo rural se intensificaron.

Aunque el proceso de conurbación sucedió al oriente de Guadalajara, no es hasta el año 2000 que se deja sentir en otros espacios del municipio Tonalteca, ejemplo de esto es la dinámica de urbanización acelerada sucedida en un espacio denominado Rancho de La Cruz, en este sitio se rompió la dinámica poblacional del lugar al presentarse un aumento en la densidad de nuevos habitantes de origen urbano (Gráfica 1), esto trastocó las actividades productivas de los habitantes originarios, sus estrategias de sobrevivencia relacionadas a la producción y venta de productos del campo se encaminaron hacia esos nuevos habitantes. Como resultado de este proceso, Rancho de La Cruz ha perdido suelo de uso agropecuario que paulatinamente se ha incorporado al espacio urbano. A pesar de todo, la identidad territorial de este lugar no se ha perdido en la vastedad de la ZCG.

Figura 1: Dinámica demográfica de Rancho de la Cruz, Tonalá.



Nota: Elaboración propia con base en Histórico de localidades. Recuperado el 8 de diciembre de 2025. de <https://www.inegi.org.mx/app/geo2/ahl/>

Zapopan

Zapopan es el municipio más poblado de la ZCG y del estado de Jalisco con un total de 1'476,491 habitantes (INEGI, 2020), debajo de este se encuentran los municipios de Guadalajara y Tlajomulco de Zúñiga, con 1,385,629 y 727,750 habitantes, respectivamente. La dinámica poblacional que experimenta este municipio en las últimas décadas se debe a la proximidad geográfica que mantiene con Guadalajara; cuando las reservas territoriales de este último se terminaron, la expansión del tejido urbano comenzó a dirigirse a los municipios vecinos, el más receptivo fue Zapopan.

El municipio ha sido tierra fértil para producir suelo urbano. Grandes extensiones de tierra que antes estaban destinados a la agricultura —principalmente en el Valle de Tesistán— han sido destinadas a la construcción de vivienda para todos los niveles socio-económicos, desde popular hasta residencial. La impronta urbana de Zapopan ha marcado claramente una concentración de la población en el área urbana del municipio que anteriormente se caracterizó por su vocación agrícola. De tal modo que el 98% de la población habita en la zona urbana, mientras que 2% restante se localiza en el resto de las localidades de Zapopan, consideradas dentro del ámbito rural (Hernández, 2023). Es decir, la expansión de la mancha urbana de la ZCG hacia el territorio zapopano, decantó en la adhesión de localidades rurales, al mismo tiempo que invadió espacios destinados para la conservación de los medios naturales.

Sobral

A partir del siglo XVIII, Sobral se consolidó como un polo comercial, este dinamismo económico incentivó el flujo migratorio hacia la ciudad, reforzando la expansión urbana más allá de los límites de las vías férreas (Lopes, 2024). Dicho de otra forma, desde entonces, la ciudad ha fortalecido su espacio urbano no solo como un sitio para la compra y venta de mercancías, sino como polo de atracción para la llegada de habitantes de municipios vecinos.

A partir de la década de 1990, la expansión del tejido urbano de Sobral se aceleró (Freitas, 2021; Cavalcante, 2010; Cavalcante, 2007); en buena parte por la instalación de grandes complejos industriales, el municipio perdió su vocación agrícola y se convirtió en un espacio activo para la producción de suelo urbano (Lopes, 2024; Freitas, 2021). De manera semejante a lo sucedido en los espacios rurales próximos a la ciudad de Guadalajara, estas fueron convertidas en suelo urbano para la producción de fraccionamientos. En 2022, la población de Sobral se estimó en 203,023 habitantes, la segunda ciudad con más población del estado de Ceará, solo después de la Región Metropolitana de Fortaleza, pero la primera en recaudación de impuestos en la región del sertão, (Cavalcante y Araújo, 2025; De Vasconcelos, 2017). Lo que indica el grado de importancia de esta ciudad en el desarrollo de la región Sertão.

MARCO CONCEPTUAL

La nueva ruralidad

El concepto de ‘nueva ruralidad’ ha traído como resultado una polisemia que dificulta su entendimiento. Autores como Arias (2005), Grammont (2010), Kay (2009), y Ruiz y Delgado (2008) han aportado a la definición del concepto. Arias (2005) propone que para entender la nueva ruralidad es necesario remitirse a los antecedentes de la conformación de la dinámica social rural; es decir, a los factores previos a su concepción.

Durante mucho tiempo la relación entre actividades rurales y faenas agrícolas se entendió como una relación tácita e incuestionable en la historia del campo, donde se asumía que las ocupaciones agropecuarias era lo único que la gente del campo realizaba para obtener su sustento (Arias, 2005). Posteriormente, la dinámica económica socioterritorial alternó con la cada vez mayor participación de la gente en una economía donde el ingreso regular de efectivo se volvió preponderante (Arias, 2005).

Como resultado de esto, Arias (2005: 126) menciona que se da el paso de “una sociedad de productos de auto-abasto a una sociedad donde los campesinos eran también y, cada vez más, consumidores”. En resumen, lo que se observó no fue sino:

“un intenso, complejo, variado y cambiante proceso de diversificación de actividades económicas y del empleo en comunidades y microrregiones anteriormente definidas como espacios agrícolas” (Arias, 2005: 127-128).

Esto marcó el inicio de la nueva ruralidad. Al igual que en el resto del país, estos cambios en la dinámica económica territorial afectaron a los municipios de Tonalá, Zapopan y Tlajomulco de Zúñiga en el estado de Jalisco, y Sobral en la entidad federativa de Ceará. La manera en que los habitantes de estos espacios en transformación estaban acostumbrados a vivir cambió de forma irreversible, desarrollando estrategias de sobrevivencia ante la cercanía inminente de la mancha urbana, complementando su ingreso con actividades extra agropecuarias.

Perspectivas en la construcción del concepto

Se observan dos perspectivas en su construcción. La primera desde las áreas netamente rurales, encaminada en el sentido de que “la nueva ruralidad ha dado lugar a fenómenos de especialización económica que pueden entenderse como procesos novedosos de desarrollo local” (Arias, 2005:128-129). La segunda desde los espacios metropolitanos donde:

“la familia rural de hoy sobrevive a partir de una combinación compleja y cambiante, en el tiempo y en el espacio, de los ingresos y productos donde se integran las estrategias de producción y consumo que provienen de diferentes fuentes” (Arias, 2005: 149).

Las dos perspectivas que evocan el concepto de nueva ruralidad comparten elementos como son la adaptación, la reestructuración, la generación de estrategias, y el nacimiento de iniciativas locales. También, se ha reconocido la importancia de las mujeres dentro de los procesos económicos y generación de estrategias de sobrevivencia (de la Cruz, Evangelista, Calderón, y Junghans, 2023). Los procesos intensos y complejos de búsqueda de alternativas son observados como parte de las causas del resultado de mitigar la pérdida de actividades y empleos agropecuarios en las localidades (Arias, 2005).

Con el cambio del modelo económico enmarcado en la globalización, Grammont (2010) menciona que se ha pasado de una sociedad rural plenamente identificada por las actividades primarias, a una sociedad rural diversificada donde la frontera entre lo urbano y lo rural se desvanece, porque la idea que figuraba en el imaginario sobre:

“lo rural, como espacio ocupado por los grupos sociales relacionados con la producción agropecuaria, en contraste con lo urbano como espacio ocupado por grupos sociales relacionados con la industria y los servicios, ya no tiene valor explicativo en el marco de la globalización del capital” (Grammont, 2010: 2).

La nueva ruralidad es entonces para Grammont “una nueva relación ‘campo-ciudad’ donde los límites entre ambos ámbitos de la sociedad se desdibujan, sus interconexiones se multiplican, se confunden y se complejiza” (2010: 2). Además, este autor observa tres diferentes enfoques, el que ofrece mayor potencial explicativo para la presente investigación es el que examina los espacios rurales y sus problemas actuales, dejando de lado la idea de la concepción de nuevos fenómenos (Grammont, 2010).

La idea de observar los problemas rurales desde la conceptualización del territorio ofrece ópticas que permiten identificar los mecanismos que los habitantes locales realizan; estas acciones no son otra cosa que estrategias de sobrevivencia ante las transformaciones de su entorno. Kay (2009) comenta que las explicaciones que se han realizado de la nueva ruralidad se utilizan para examinar las mutaciones que el campo ha tenido en relación a la globalización, la nueva ruralidad ayuda a entender la variedad de actividades rurales que tienen relación o no con las actividades del campo, enmarcadas dentro de una serie de modificaciones que fueron parte de las estrategias de sobrevivencia.

Los actores sociales locales:

“desarrollan múltiples actividades agrícolas y no agrícolas, dentro y fuera de la granja, y que también son productores o jornaleros asalariados [...] se insertan en una variedad de mercados y cuentan con muchos nexos con las zonas urbanas” (Kay, 2009: 613).

En este sentido, los actores locales de origen rural que habitan estos tres espacios conurbados, desarrollan estrategias de defensa de su territorio para mantenerse y no ser desplazados por la vigorosa expansión horizontal de la impronta urbana.

El nacimiento de nuevas dinámicas socioterritoriales generadas a partir del desdoblamiento de la mancha urbana trae como resultado la extinción de viejas actividades productivas y relaciones sociales, y la aparición de otras nuevas para los actores locales de esos espacios. Para Ruiz y Delgado la nueva ruralidad es un concepto genérico “para describir [...] las maneras de organización y el cambio en las funciones de los espacios tradicionales “no urbanos” (2008: 78).

En este sentido, se presentan cuatro estudios de caso que, de acuerdo a la teoría, desarrollan actividades productivas con base en la nueva ruralidad. Se trata de cuatro espacios rurales que comenzaron a experimentar una reconfiguración en sus procesos productivos, a partir del proceso de expansión urbana en el que quedaron insertos los municipios a los que pertenecen; y de la coyuntura que representa el comercializar sus productos agropecuarios en un mercado tan grande como lo son, la ZCG y la ciudad de Sobral.

Estrategia Metodológica

El estudio adoptó un análisis comparado de casos de estudio en dos países de América Latina, con un enfoque mixto con tendencia hacia lo cualitativo. Las unidades de análisis fueron localidades y emprendimientos periurbanos en los municipios de Tlajomulco de Zúñiga, Tonalá, y Zapopan en el estado de Jalisco, México; y Sobral en el estado de Ceará en Brasil. La evidencia generada fue resultado del empleo y combinación de trabajo de campo, consulta de tesis y estudios locales, y conformación de Sistema de Información Geográfica para consulta y uso de datos geoespaciales.

El trabajo de campo consistió en la captación de datos primarios, esto se realizó a través de entrevistas semiestructuradas, realizadas a los propietarios y responsables de la unidad productiva de quesos y lácteos en Tonalá, y cooperativa de orgánicos en Sobral, en estos dos sitios se realizaron visitas reiteradas para conocer la organización de su espacio y modelo de trabajo, así como el registro de experiencias. Las entrevistas siguieron un guión temático sobre trayectoria productiva, canales de comercialización y estrategias de adaptación; las grabaciones fueron transcritas y codificadas manualmente para identificar categorías emergentes.

La consulta de tesis y estudios locales, tuvo como objetivo la documentación de fuentes secundarias, relacionadas a casos de carácter similar a los identificados durante el trabajo de campo y

comentados líneas arriba; esos casos identificados fueron el cultivo, cosecha, venta y distribución de nopal verdura en Zapopan (Castillo, 2015), y las cooperativas de orgánicos en Tlajomulco de Zúñiga (Ortega, 2015). La implementación de un Sistema de Información Geográfica (SIG) tuvo como propósito no solo la consulta y análisis de datos espaciales y censales, sino también la representación espacial para mapear la ubicación de las unidades productivas, canales de distribución y magnitud de sus relaciones sociales de producción en el territorio de las ciudades estudiadas. Esta información se almacenó en formato vectorial para su posterior edición y análisis para la elaboración de cartografía temática. El tratamiento estadístico de las series demográficas de INEGI e IBGE fue descriptivo, así como del resto de datos cuantitativos; los datos se organizaron mediante hoja de cálculo y se analizaron en paquete informático estadístico. Para garantizar el rigor metodológico en la investigación, se triangularon los hallazgos cualitativos con la evidencia documental, estadística y los resultados espaciales.

Se respetaron los principios éticos de consentimiento informado, confidencialidad y anonimato cuando fue requerido. Cabe señalar que entre las limitaciones del estudio se reconoce la dependencia de fuentes secundarias para algunos casos y el tamaño acotado de entrevistas, lo que se mitiga mediante la triangulación y la contextualización comparada entre México y Brasil.

ESTUDIOS DE CASO

Organizaciones Productoras de Orgánicos

En el caso de Tlajomulco de Zúñiga, los agricultores han tratado de diversificar su producción y de implementar nuevos proyectos ante el proceso de conurbación con la ciudad de Guadalajara. Un ejemplo de esta diversificación es la producción de alimentos orgánicos, de los cuales a continuación se presentan dos acercamientos.

Ecocuexco

Este es un proyecto que se sitúa en la localidad de Cuexcomatitlán, la cual se ubica a 24 kilómetros al sur de la ciudad de Guadalajara. Dicha localidad cuenta con importante actividad rural; se produce maíz, hortaliza y frijol (Ortega, 2015). El proyecto comenzó por iniciativa de tres personas, las cuales reconocieron las condiciones de precariedad de algunas de las familias de la localidad, relacionadas a solventar gastos generados por enfermedad; ellos decidieron con el antecedente de algunas experiencias en Chiapas, dedicarse a la siembra de plantas medicinales orgánicas, estos vieron

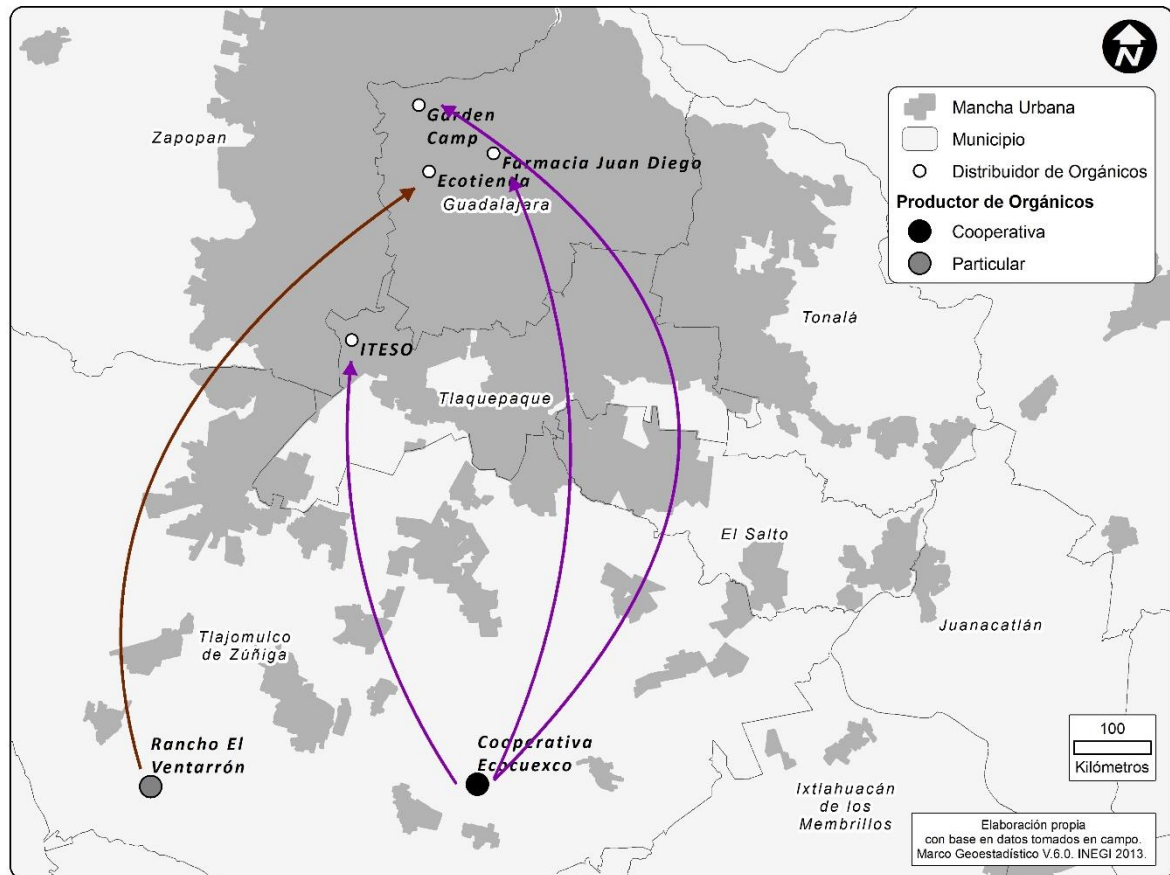
en la ciudad de Guadalajara una oportunidad de comercializar sus productos en el mercado local y regional; de forma más reciente, han diversificado su oferta al generar productos de belleza como champú y jabón; actualmente, se han constituido en una cooperativa que cultiva un total de cinco hectáreas en las que se producen plantas medicinales de forma orgánica; esto se logró gracias a que los integrantes de la cooperativa asistieron a cursos de capacitación sobre comercialización (Ortega, 2015).

La comercialización de los productos de Ecocuexco se realiza a partir de diversos canales; el mercado a escala local es una de ellas, en la ZCG se venden sus productos en la farmacia Juan Diego, otro punto de venta se encuentra en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente [ITESO], y uno más se localiza en la tienda vivero Garden Camp en la colonia providencia; asimismo se comercializa a través de amigos y familiares (Figura 3), con lo que paulatinamente se ha generado una red de distribución local (Ortega, 2015).

Rancho “El ventarrón”

Rancho El Ventarrón se localiza a unos 25 kilómetros del centro de Guadalajara, en la localidad de San José de Buenavista. Desde 1995 el señor Javier y su familia iniciaron la siembra de hortalizas cien por ciento orgánicas en el huerto familiar; los alimentos que cultivan son: zanahoria, apio, acelga, alcachofas, perejil, lechuga, espica y cebolla (Ortega, 2015). Al igual que Ecocuexco, el hecho de estar cerca de Guadalajara ha resultado una oportunidad para comercializar sus productos, y relacionarse con redes de consumo orgánico, como es el Círculo de Producción que se instala cada semana a un costado de la Ecotienda, esta última se dedica a la venta de productos orgánicos. De igual forma existen diferentes tianguis agroecológicos en la ciudad, en donde Rancho El Ventarrón ofrece al público sus hortalizas (Figura 3) (Ortega, 2015).

Figura 3: Productores y distribuidores de orgánicos en ZCG.



Fuente: Elaboración propia con base en datos tomados en campo.

Colectivo Agrofloresta, Serra do Meruoca, Ceará

Agrofloresta comenzó como parte de una iniciativa encabezada por el biólogo y maestro en geografía, Eli Araújo Briseño Vieira. Él identificó que la venta de orgánicos por separado; es decir, sin agruparse ni coordinarse con otros productores, consumía demasiado tiempo requerido para otras actividades del campo; además de no permitir colocarse dentro del mercado urbano de los productos orgánicos, ni mantener y atraer nuevos compradores, debido a que sus productos por su procedencia libre de agroquímicos, mantienen un crecimiento normal y no acelerado, dentro de su temporada y no fuera de ella, dicho de otra forma, a escala pequeña y no comercial. Así, junto con otros agricultores comenzaron a organizarse para iniciar la comercialización de sus productos orgánicos en la ciudad de Sobral (Figura 4).

En enero de 2020, se inició con el registro de productos para su venta. Según base de datos del Colectivo Agrofloresta, se contó con un catálogo de 41 diferentes productos, entre legumbres, verduras, frutas, granos, miel y bebidas fermentadas probióticas, de los cuales se vendieron 36 de ellos

y un total de 33 compradores. En ese mismo año, el número de clientes creció rápidamente, en solo 3 meses se registraron 44; dicho de otra forma, de enero a marzo se tuvo un aumento de 33 por ciento, lo que indicó que los productos y sus precios fueron acorde a la calidad de estos, su introducción en la ciudad de Sobral tuvo aceptación. La cantidad de productos orgánicos ofertados también amplió su diversidad, otras verduras y frutas se incorporaron, así como lácteos y artículos de limpieza como escobas hechas con palma, evitando el uso de plástico, se llegó a la cantidad de 96 productos; es decir, 55 productos más, antes de terminar ese año.

Los registros semanales de casi seis años, concentrados en promedios anuales de los diferentes productos en existencia y su relación con los solicitados por los compradores, así como el promedio de estos últimos, reflejan el comportamiento de una unidad económica estable, próxima a superar el periodo más crítico de vida de una organización productiva que es de cinco a diez años, cabe resaltar que dentro de este análisis se encuentra el periodo de pandemia COVID-19, que el Colectivo logró sobrepasar, y sobreponerse a la situación socioeconómica que no solo azotó la región del sertão, sino a todo el nordeste de Brasil. (Tabla 2).

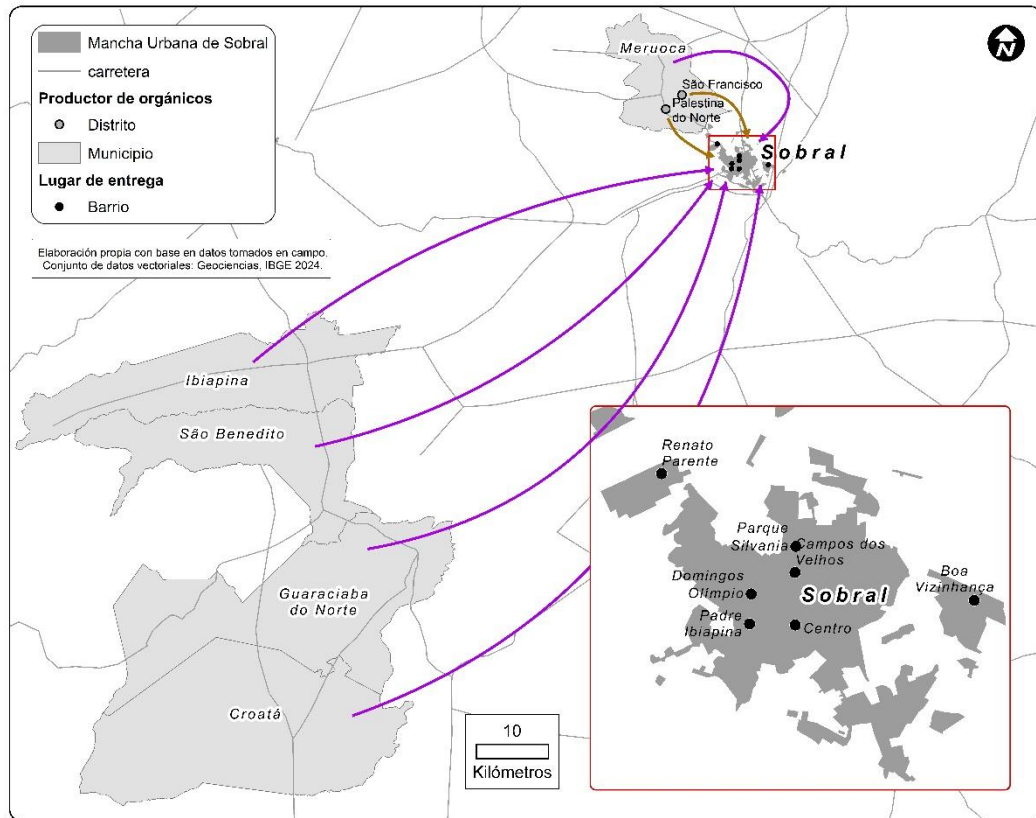
Tabla2: Promedio de productos y compradores de Agrofloresta.

Año	Productos existencia	Productos solicitados	Compradores
2020	63.4	50.7	25.0
2021	68.4	46.2	18.3
2022	70.2	47.0	15.1
2023	74.9	46.5	12.8
2024	67.8	42.8	13.7
2025*	80.0	44.0	13.8

Nota: Elaboración propia con base en registros de Agrofloresta.
Recuperado el 8 de octubre de 2025. *Datos hasta 5 de octubre de 2025

En los municipios de Ibiapina, São Benedito, Guaraciaba do Norte, Croatá y Meruoca, se localizan los productores de orgánicos, comunicados por la infraestructura de carreteras para mover y colocar sus mercancías hasta algunos de los barrios de Sobral, estos municipios se encuentran dentro del hinterland de la mancha urbana. Por su parte Meruoca y su sierra, mantienen una localización privilegiada, su cercanía con Sobral, permite distribuir lo producido en corto tiempo, los distritos de Sao Francisco y Palestina do Norte lo identifican y aprovechan esa condición. (Figura 4.)

Figura 4: Produtores y lugares de entrega del Colectivo Agrofloresta.



Fuente: Elaboración propia con base en datos tomados en campo.

Productora de Lácteos Álvarez González en Rancho de La Cruz, Tonalá

La organización familiar Álvarez González es una unidad económica productora de lácteos que se localiza en la colonia Rancho de La Cruz en Tonalá. La fundación de Rancho de La Cruz data de 1889. Llegó a tener una extensión de quinientas hectáreas, producto de la compra de tierras a las haciendas de San José del Potrero y La Loma (Oficialía Mayor de Cultura de Tonalá, 2005).

Actualmente, como resultado de la desincorporación de sus tierras, Rancho de La Cruz representa un conglomerado de más de veintitrés colonias. La asociación espacial de lo que alguna vez fue el antiguo límite de Rancho de La Cruz, figura en el imaginario colectivo de los habitantes del lugar. Hoy en día esta colonia está totalmente urbanizada, aunque cuenta con indicios importantes de actividad rural.

En este lugar la vocación tradicional de trabajo era la crianza de ganado vacuno, conocido como pinto de negro y la producción de leche que se vendía en Guadalajara desde que se fundó la

localidad (OMC, 2005). Así es como el desarrollo local de Rancho de La Cruz ha estado vinculado a la relación rural-urbana desde su formación.

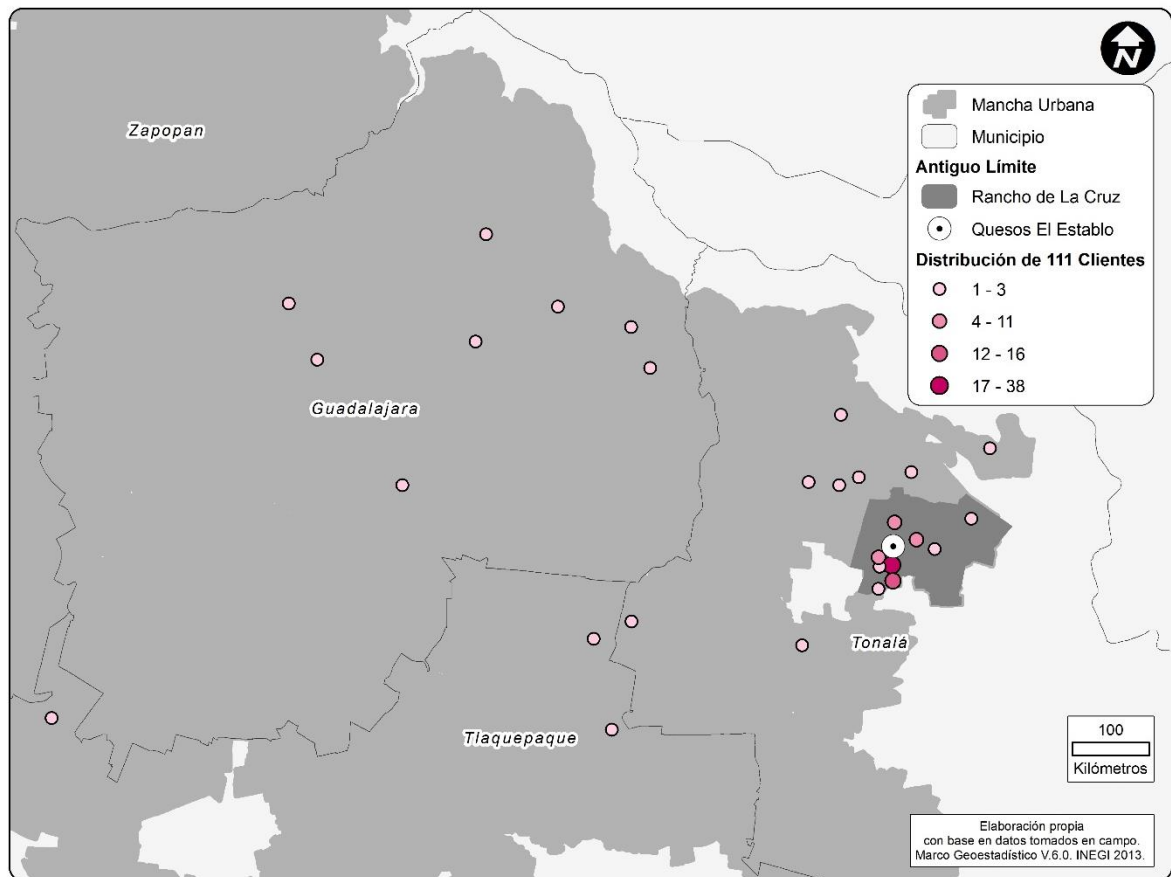
Aunque para la familia Álvarez González el proceso de expansión urbana acercó el mercado hasta la puerta de su casa, esta condición trastocó sus actividades tradicionales, al no ser suficiente la venta de leche cruda que por décadas realizaron como estrategia de sobrevivencia. El mecanismo de defensa y adaptación en su predio se perfiló a la reestructuración de actividades, como es la elaboración de productos lácteos; así nació “Quesos El Establo” en el año 2009, bajo la iniciativa del hijo menor de la familia. En 2015, diversificaron la variedad de productos, ofreciendo queso para fundir, botanero, tipo Oaxaca, de mesa, queso crema, crema, panela, requesón, chongos, jericallas, gelatinas de leche, y yogur natural sin azúcar y de varios sabores.

En una encuesta realizada en el punto de venta, dentro de las instalaciones de la unidad productora de lácteos de la familia Álvarez González, se les preguntó a 111 clientes dónde viven y el tiempo de residencia en ese sitio; de igual forma, se les consultó el por qué prefieren adquirir los productos de la familia Álvarez González.

En los resultados de trabajo de campo se encontró que la comercialización y distribución de los productos se realiza al menudeo, de forma muy local; sobre todo, dentro de los antiguos límites de Rancho de La Cruz. Es decir, la mayor parte de sus clientes son habitantes de la zona que provienen de otras colonias, fraccionamientos y municipios, y cuya residencia en Rancho de La Cruz oscila entre cuatro y seis años (Figura 5).

Los productos de la familia Álvarez se distribuyen de forma difusa en el resto de la mancha urbana, los clientes ciudadanos vienen especialmente a comprar sus productos por ser naturales, sin conservadores y con buen sabor, manifestando que conocieron estos productos por medio de un familiar o conocido que vive en el lugar (Figura 5). Esto significa nuevamente que el hecho de estar dentro de ZCG, ha decantado en una oportunidad para comercializar sus productos.

Figura 5: Productora familiar de lácteos y distribución de clientes.



Fuente: Elaboración propia con base en datos tomados en campo.

Productores de Nopal en San Esteban, Zapopan

El nopal es el segundo cultivo de mayor importancia en Zapopan, con base en la producción total con cerca de 20 mil toneladas anuales. Más del 80% de la producción de nopal en Jalisco proviene de Zapopan y, en ese contexto, la localidad de San Esteban es una de las principales productoras de esta cactácea en el ámbito municipal (Castillo, 2015).

La producción de nopal en San Esteban inició aproximadamente a finales de la década de los 80's, cuando un habitante de la localidad introdujo una especie conocida como "nopal blanco", especie originaria de Michoacán de Ocampo. Debido a que la especie se adaptó exitosamente al terreno y clima de la región, el cultivo de nopal se comenzó a reproducir en la localidad. Más tarde, se produjo un efecto de difusión por proximidad en la región, pues no sólo se comenzó a producir nopal en otras localidades de Zapopan, sino que actualmente se produce esta variedad en los municipios vecinos de Ixtlahuacán del Río y San Cristóbal de la Barranca, cabe señalar que este último se ha convertido en el segundo

municipio productor de nopal en Jalisco, con cerca del 10% del total de la producción. Esto ha sido favorecido por el crecimiento de la producción en Zapopan (Castillo, 2015).

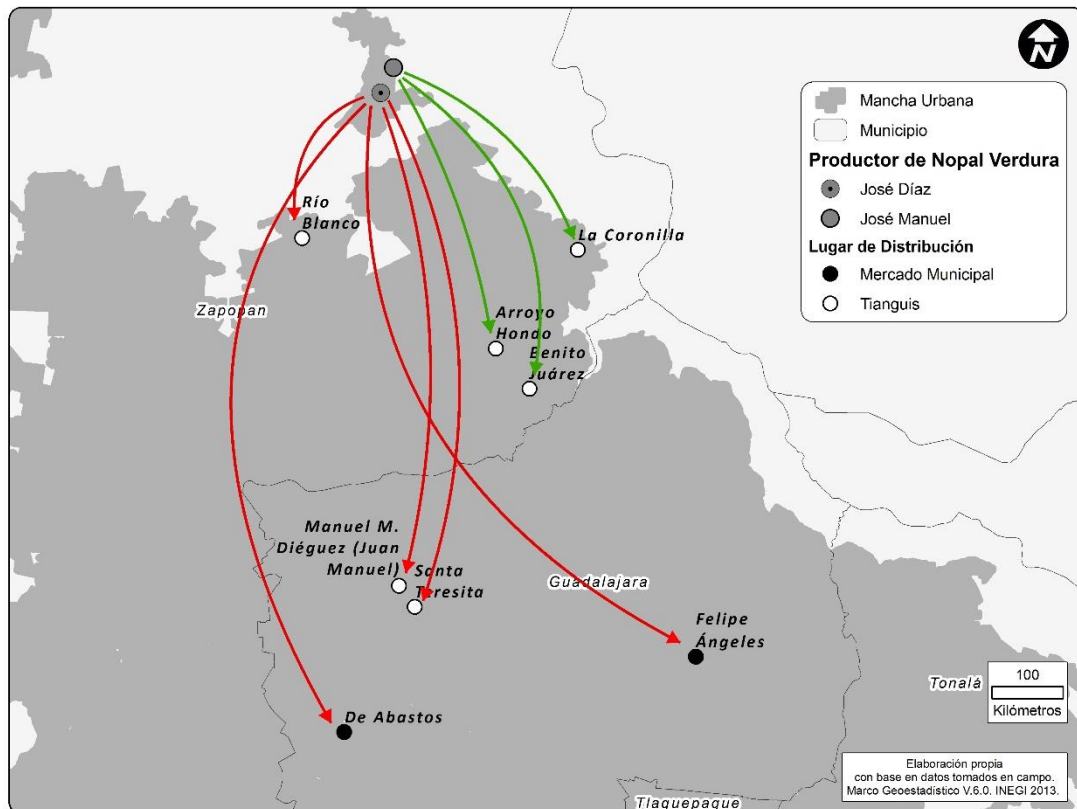
Se debe mencionar que anterior al nopal, en la localidad se producía maíz y huertos frutales. La contaminación de la principal corriente de agua, que es el río Blanco, aunado a la mayor rentabilidad que representó el cultivo del nopal en comparación con el maíz fueron factores determinantes en la configuración de un sistema agroalimentario basado en la producción de nopal (Castillo, 2015).

Por otra parte, la cercanía de San Esteban con relación al mercado que representa la ZCG, fue el elemento determinante que ha permitido la consolidación de esta localidad como una zona productora de nopal. Esta aglomeración productiva no se puede explicar sin la cercanía de Guadalajara. Como ejemplo se puede mencionar que las principales zonas productoras de nopal a nivel nacional se encuentran en el Distrito Federal (Milpa Alta) y en el estado de Morelos (Tlalnepantla); es decir, en los alrededores del principal mercado nacional: la Zona Conurbada del Valle de México (Castillo, 2015).

La distribución del producto se lleva a cabo de forma muy local. La mayor parte de la producción se coloca en los principales mercados de alimentos de la ZCG, como lo son el mercado de abastos y mercado Felipe Ángeles; es decir, a través de intermediarios. Por otro lado, algunos productores más pequeños comercializan el nopal directamente con el cliente final, en diferentes tianguis de la ciudad u ofreciendo el producto de casa en casa. A su vez, existen otros productores que venden su producto a otros productores; es decir, no salen a vender fuera de la localidad. El perfil del productor de nopal de San Esteban ha permitido democratizar los beneficios de esta actividad económica entre los habitantes de San Esteban, aunque de forma general esta iniciativa aun no termine por consolidarse en un proceso de desarrollo local (Figura 6) (Castillo, 2015).

Por último, es relevante mencionar que el cultivo de nopal en San Esteban también ha transformado el paisaje local. La orografía de la zona, caracterizada por la presencia de la Sierra de San Esteban y la Barranca del Río Santiago, ha favorecido lo que se puede denominar como el “paisaje nopalero”, que a su vez ha servido como una muralla para contener el avance desmesurado del tejido urbano en el norte de Zapopan (Castillo, 2015).

Figura 6: Productores y distribución de nopal verdura.



Fuente: Elaboración propia con base en datos tomados en campo.

CONSIDERACIONES FINALES

Quienes habitan espacios en transformación han visto en el proceso de expansión urbana de Guadalajara y Sobral, la oportunidad de generar iniciativas que en otras latitudes alejadas de la dinámica del espacio urbano difícilmente hubiesen prosperado. Es cierto que el desdoblamiento de la mancha urbana destruye viejas actividades económicas, sociales, políticas y culturales, pero también generar nuevos espacios y procesos que han sido aprovechados para generar iniciativas.

En el caso de Tlajomulco de Zúñiga y Sobral, se observa una alternativa de producción que surge de una tendencia mundial de consumir alimentos orgánicos. La organización familiar productora de lácteos en Rancho de La Cruz ha aprovechado su ubicación geográfica y la tendencia del mercado para ofrecer productos frescos, naturales, sin conservadores. Por último, los productores de nopal en San Esteban han sabido maximizar la ventaja que representa la cercanía con Guadalajara.

En resumen, los casos expuestos dan cuenta de las estrategias de sobrevivencia y adaptación de estos espacios ante el constante proceso de expansión urbana de las ciudades de

Guadalajara y Sobral. La población de estos municipios conurbados y que han sentido los fuertes efectos de este fenómeno han encontrado la forma de subsistir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arias, P. (2000). De villa alfarera a ciudad dividida. En B. Núñez (Coord.), *Tonalá una aproximación a su estudio* (pp. 13-41). El Colegio de Jalisco.
- Arias, P. (2005). Nueva ruralidad: Antropólogos y geógrafos frente al campo hoy. En H. Ávila (Comp.), *Lo urbano-rural ¿nuevas expresiones territoriales?* (pp. 123-159). UNAM, CRIM.
- Cabrales B., L. F., Cruz S., H., y Palomar A., M. del P. (1999). Crecimiento urbano y paisajes de Tonalá, Jalisco, mediante nuevas tecnologías para el análisis territorial. *Serie Geográfica*, (8), 95-112.
- Camberos, J. (1998). Influencia postindustrial en la formación de los usos del suelo en la Zona Metropolitana de Guadalajara. En L. Cabrales (Comp.), *Espacio urbano, cambio social y geografía aplicada* (pp. 175-193). Universidad de Guadalajara.
- Castillo López, J. L. (2015). El sistema agroalimentario del nopal en San Esteban, municipio de Zapopan, Jalisco. *Configuración y trayectorias de desarrollo local, 1980-2014* [Tesis de maestría, Universidad de Guadalajara].
- Cavalcante de Holanda, V. C. (2007). *Modernizações e espaços seletivos no nordeste brasileiro. Sobral: Conexão lugar/mundo* [Tesis de doctorado, Universidade de São Paulo].
- Cavalcante de Holanda, V. C. (2010). Sobral/CE: de cidade do sertão às dinâmicas territoriais da cidade média do presente. En V. C. Cavalcante de Holanda y Z. Baima Amora (Orgs.), *Leituras e Saberes sobre o Urbano* (pp. 75-94). *Expressão Gráfica*.
- Cavalcante de Holanda, V. C., y Araújo Gonçalves, L. A. (2025). Ações institucionais e reestruturação da cidade média de Sobral-CE. En V. C. Cavalcante de Holanda, L. A. Araújo Gonçalves, y G. Alves Teles (Eds.), *CIDADE MÉDIA DE SOBRAL/CE: Entrelaçando olhares, experiências e saberes* (pp. 49-72). *Sertãoocult*.
- Cruz S., H. (1998). Análisis urbano de Tonalá, núcleo conurbado a Guadalajara [Tesis de doctorado, Universidad de Alcalá de Henares].
- de la Cruz Bermúdez, I. L., Evangelista García, A. A., Calderón Cisneros, A., y Junghans, C. (2023). Venta de productos agropecuarios y su aporte a la economía familiar por las mujeres de Pedernal, Chiapas. *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 33(62). <https://doi.org/10.24836/es.v33i62.1370>
- De Vasconcelos Rocha, H. (2017). *Contribuição para os estudos do desenho urbano de Sobral: Século XIX* [Tesis de maestría, Universidade Federal do Ceará].
- do Carmo Alves, M., y Rodrigues da Silva, G. (2004). Análise do território de Sobral-CE a partir da indústria Grendene calçados S.A. *Revista da Casa da Geografia de Sobral (RCGS)*, 6(1), 73-82.
- Faustino Pereira, F. I. (2015). *Descentralização das actividades comerciais e de serviços em cidades médias: Uma análise de Sobral-CE* [Tesis de maestría, Universidade Estadual Vale do Acaraú].
- Ferreira Viana, F. (2025). *Da cartografia pretérita às geotecnologias do presente: Entendendo seus usos pela gestão pública de sobral, Ceará* [Tesis de maestría, Universidade Estadual Vale do Acaraú].
- Galvão Alves, W. (2022). *Das experiências geográficas sobre o planejamento urbano à leitura dos planos diretores da cidade de sobral—CE* [Tesis de maestría, Universidade Estadual Vale do Acaraú].

Grammont, H. (2010). Nueva Ruralidad: ¿un concepto útil para repensar la relación campo-ciudad en América Latina? *Ciudades*, (85), 2-6.

Greene, R. (2005). Pensar, dibujar, matar la ciudad: Orden, planificación y competitividad en el urbanismo moderno. *EURE*, 31(94), 77-95. <https://doi.org/10.4067/S0250-71612005009400005>

Hernández Vázquez, S. (2023). La relación urbano-rural del Valle de Tesislán: Configuración periurbana del Área Metropolitana de Guadalajara. *Intelléctus*, 22(1), 201–222. <https://doi.org/10.12957/intellectus.2023.73919>

IBGE. (s.f.). Downloads | IBGE. Recuperado el 8 de diciembre de 2025, de <https://www.ibge.gov.br/geociencias/downloads-geociencias.html>

INEGI. (2010). Censo General de Población y Vivienda.

Kay, C. (2009). Estudios rurales en América Latina en el periodo de globalización neoliberal: ¿una nueva ruralidad? *Revista Mexicana de Sociología*, 71(4), 607-645.

Lopes Albuquerque, J. (2024). Loteamentos fechados—Novas tipologias residenciais Na produção do espaço urbano de Sobral (CE) [Tesis de maestría, Universidade Estadual Vale do Acaraú].

Maia de Silveira, E. (2016). O projeto urbano do regime militar em Sobral-CE. En A. N. Costa Santana, D. Lima Ferreira, y E. Maia da Silveira (Orgs.), *Espaço, cultura e memória: Integrando visões da cidade* (pp. 178–222). Editora da UECE.

Núñez M., B. (2007). Ciudad Loma Dorada. Un gran desarrollo habitacional en la zona metropolitana de Guadalajara. *El Colegio de Jalisco*.

Núñez M., B. (2011). Zapopan, Tonalá y Tlajomulco de Zúñiga, Disyuntivas habitacionales de la Zona Conurbada de Guadalajara. *El Colegio de Jalisco*.

Oficialía Mayor de Cultura de Tonalá. (2005). *Rancho de la Cruz: remembranza del 116 aniversario de su fundación*. Oficialía Mayor de Cultura de Tonalá.

Ortega Castro, A. R. (2015). *La agricultura orgánica en el municipio de Tlajomulco de Zúñiga, Jalisco, 2000-2013* [Tesis de maestría, Universidad de Guadalajara].

Rivera, R. M. (2009). *Las granjas acuícolas de Tlajomulco de Zúñiga y Tlaquepaque, Jalisco 2004-2008. ¿Un ejemplo de desarrollo local?* [Tesis de maestría, Universidad de Guadalajara].

Ruiz R., N., y Delgado C., J. (2008). Territorio y nuevas ruralidades: un recorrido teórico sobre las transformaciones de la relación campo-ciudad. *Eure*, 34(102), 77-95. http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=s0250-71612008000200005&script=sci_arttext

Veras De Freitas, F. A. (2021). *Estudo de caso sobre preservação urbana no Brasil – sítio histórico de Sobral/CE: controvérsias, paradoxos e conflitos sobre o seu processo de tombamento federal pelo Iphan* [Tesis de maestría, Universidade Federal do Ceará].